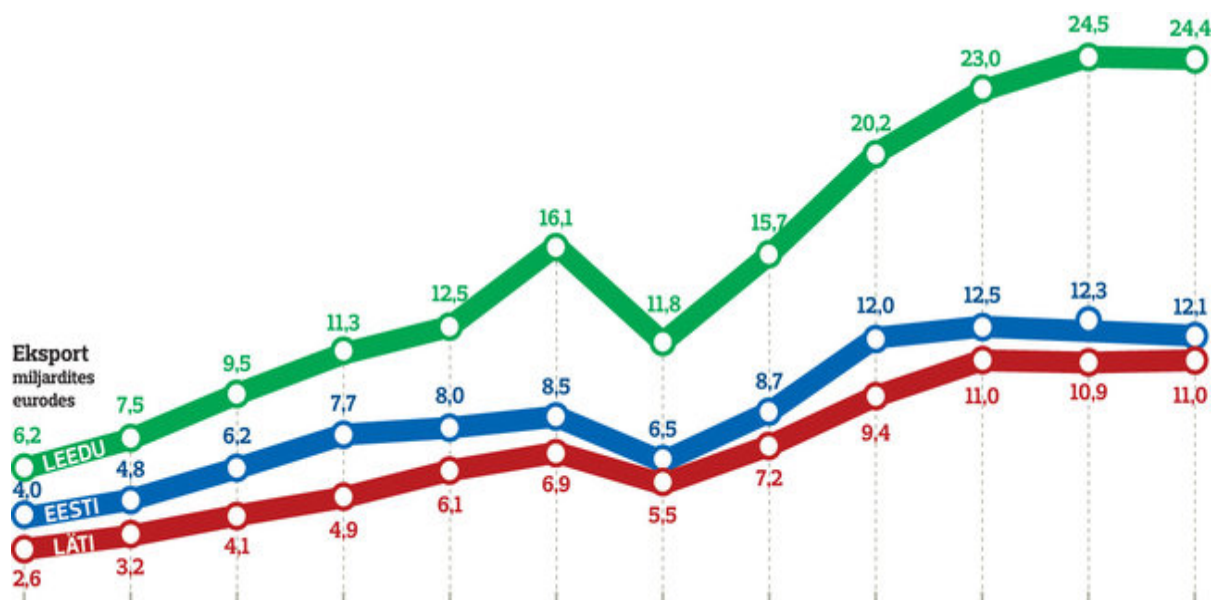


## ESTONIA

### ESTONIA SE CONVIERTE EN LA REZAGADA DEL BÁLTICO<sup>2</sup>

Hace dos veranos ya se sabía que Letonia se uniría al euro. Ya entonces, el director de la consultora EY Estonia, Ivar Kiigemägi, predijo que ése sería el último año en que Estonia tendría el mayor crecimiento de la zona euro... y acertó.



En aquel entonces, a diferencia de otras naciones de la eurozona, la deuda pública de Estonia fue casi inexistente. Estonia salió rápida y relativamente sin mucho dolor de la crisis, sus bancos estaban bien y -en gran parte gracias a haberse unido al euro en 2011 por delante de los otros países bálticos- mostraba un rápido crecimiento en la zona euro.

La ventaja de que Estonia usara euros antes de que los otros países bálticos se prolongó durante tres años. Entonces Letonia cambió al euro, y Lituania un año después. Estonia ha perdido su ventaja monetaria ante los vecinos y el crecimiento económico se registra al sur de la frontera. El ex Tigre Báltico se ha convertido en “el rezagado Báltico”.

Si se comparan los indicadores económicos de mayor efecto sobre el bienestar de las personas en los tres países bálticos: producto interior bruto (PIB), el producto interior bruto por habitante, las exportaciones y las inversiones extranjeras directas. Resulta que Estonia está retrasada respecto a sus vecinos del sur.

«Hay que reconocer que casi en cada uno de estos indicadores, nuestra antes amplia ventaja sobre nuestros vecinos ha disminuido o desaparecido totalmente», dijo el economista del LHV Bank, Heido Vitsur. «A medio plazo, las exportaciones de Lituania y Letonia están creciendo mucho más rápido que las nuestras. Como el ritmo de crecimiento de los tres está, en gran medida, ligado a la capacidad de exportación, es totalmente lógico que la ventaja de Estonia en el PIB por persona tienda a disminuir. »

<sup>2</sup> Fuente: Postimees

«Tal vez la diferencia más grande en los últimos cinco años en las estadísticas es el PIB por persona lituano, que ha crecido mucho más que nosotros. Pero cuando se trata de la variación del PIB, se puede concluir que, en gran medida, el cambio se debe a su mayor emigración en comparación con nosotros», añadió Ivar Kiigemägi.

Un crecimiento más lento de Estonia también se ve en los datos económicos del tercer trimestre que Eurostat ha publicado recientemente: Estonia 0,5 %; Lituania 1,8 %; y Letonia un 2,5 %. Y las previsiones más recientes de la Comisión Europea creen que la economía estonia en 2016 y 2017 crecerá un 2,6 %; el crecimiento de Letonia será 3/3,3 % y el de Lituania 2,9/3,4 %. Otras fuentes confirman estas perspectivas.

Las razones por las que Estonia ha perdido, en comparación con los otros Bálticos, son varias.

«Una razón es simple: no hay ninguna razón especial por la que los vecinos siempre deban quedarse atrás en su ritmo de desarrollo - compartimos condiciones fundacionales similares para desarrollar nuestras economías», explicó Heido Vitsur.

Pero además de las condiciones básicas similares, existen las creadas por el propio Estado.

«Me parece que es aquí donde los vecinos han tenido más éxito que nosotros, esta última década,» dijo Vitsur. «Han sido más innovadores en la formación de su entorno empresarial, han asumido más riesgos y mayor rapidez para adaptarse al entorno económico global y se han comercializado más activamente o con más éxito que nosotros. No se han aferrado al principio erróneo de «no podemos alterar la política económica que nos ha traído el éxito», se han basado en el entendimiento de que en el mundo cambiante hay que cambiar continuamente para mantenerse al día. »

El economista jefe del banco Nordea, Tõnu Ramos, dice que la diferencia en el ritmo de crecimiento se debe principalmente a que los vecinos del Sur invierten más en el impulso de la demanda interna. Mientras tanto, los tres están experimentando actualmente una disminución de las exportaciones.

«Por ejemplo, el crecimiento económico de Lituania ha sido notablemente impulsado por las inversiones relacionadas con el mercado interno. El año pasado, la entrada de sector de la construcción fue casi un punto porcentual del PIB, e incluso en la primera mitad de este año un crecimiento importante continuó apoyado en las inversiones en bienes raíces y en infraestructura. Sin embargo, la demanda interna se refleja en el déficit presupuestario y por cuenta corriente, y en las inversiones gubernamentales que crecen con más fuerza que en Estonia. Por lo tanto, es, en parte, una cuestión de opciones de política económica. »

Ramos añadió que Letonia y Lituania han tenido un mayor porcentaje de exportaciones a Alemania y Polonia. «Definitivamente, Estonia podría mirar más hacia Alemania y también hacia el Reino Unido. La tendencia de desarrollo para todos los países bálticos es aumentar las exportaciones a la UE y añadir mercados de exportación con nuevos mercados en crecimiento», aconsejó.

Ivar Kiigemägi dijo que la situación de Estonia, en comparación con los otros países bálticos no debe ser excesivamente dramatizada. «A menudo, somos los más críticos con respecto a nosotros mismos. Cada vez que comparto la crítica con mis colegas letones y lituanos, más bien nos ponen como ejemplo en varios temas y nos alaban. Tuvimos los beneficios de unirnos al euro antes, ahora Letonia y Lituania están disfrutando de lo mismo».